

# Córdoba en llamas: los incendios avanzan con fuerza mientras cientos de bomberos luchan contra el viento y el fuego

24/09/2024



Los incendios en la provincia de Córdoba no dan tregua. La situación se agrava día a día a medida que el fuego avanza por las sierras, alimentado por vientos intensos y la falta de humedad. Pablo Olivares, periodista sanrafaelino radicado en Córdoba, describió la situación en detalle: “Estamos en Capilla del Monte en estos momentos, en la zona de San Esteban y Los Cocos. Aquí, más de 17.000 hectáreas ya fueron consumidas por las llamas, y al menos 20 casas quedaron destruidas por el fuego”, explicó a Diario San Rafael y FM Vos 94.5. Según el reporte, los focos más grandes se distribuyen entre San Marcos Sierras, Ongamira, Copacabana y Villa Berna.

Uno de los principales desafíos que enfrentan los bomberos y brigadistas es el viento, que según Olivares, ha alcanzado ráfagas de hasta 60 kilómetros por hora: “El viento complica todo, el domingo cambió de dirección, lo que dificultó mucho el trabajo de los bomberos. Inicialmente iba del noroeste al sureste, pero luego se dirigió hacia San Esteban, lo que provocó que el fuego llegara a varias viviendas”.

El periodista explicó que la rotación del viento ha sido clave en el avance del incendio: “La dirección del viento lo llevó hacia San Marcos Sierras, y ahora está cerca del río Quilpo, que podría actuar como barrera natural”. Sin embargo, advirtió que la situación es muy volátil: “La velocidad de las ráfagas y la baja humedad generan una mezcla explosiva. Hay una regla que utilizan los especialistas: si la temperatura supera los 30 grados, la humedad baja del 30% y el viento supera los 30 kilómetros por hora, es prácticamente imposible controlar el fuego. Y eso es lo que estamos viviendo ahora”.

Más de 600 bomberos trabajan en turnos rotativos para intentar contener los focos, apoyados por equipos de otras provincias y el Plan Nacional del Manejo del Fuego. “Tenemos bomberos de Santiago del Estero, de Nación y de otras provincias que vinieron a colaborar. Incluso el Plan Nacional del Fuego ha enviado 50 bomberos especializados, además de aviones hidrantes y helicópteros”, detalló Olivares.

En la zona de Calamuchita, particularmente en Villa Berna, tres aviones hidrantes del Gobierno nacional y dos helicópteros de la Ciudad de Buenos Aires se encuentran operando. “También hay cuatro aviones hidrantes provinciales, que son los amarillos que se ven en la televisión. En áreas donde no hay acceso terrestre, el trabajo aéreo es fundamental”, señaló el periodista.

Los incendios ya han provocado la pérdida de miles de hectáreas de vegetación autóctona y de viviendas, lo que ha obligado a evacuar a decenas de familias. “En la zona de San Esteban, varias familias tuvieron que ser evacuadas cuando el fuego llegó a sus casas. La voracidad de las llamas, sumada a la velocidad del viento, hizo imposible controlar la

situación”, expresó Olivares.

Córdoba atraviesa una de las peores temporadas de incendios en años. La falta de lluvias y el intenso calor han generado un escenario propicio para que los incendios se descontroren rápidamente. “El cóctel es perfecto para el desastre: poca agua, temperaturas extremas y viento. Por eso es tan difícil contener los focos”, agregó.

Además de las pérdidas materiales, la fauna y flora local también sufren los efectos devastadores de las llamas. “Estamos viendo como miles de hectáreas de monte autóctono se pierden. Es una tragedia ambiental de grandes proporciones”, lamentó Olivares.

#### Causas e intencionalidad

A la compleja situación meteorológica se suma otro problema: la acción humana. Según Olivares, “hay dos personas detenidas, una de ellas por haber iniciado el fuego de forma intencional. En muchos casos, son campesinos que encienden fogatas sin tomar las precauciones necesarias, y el viento hace el resto”. La negligencia y la falta de conciencia sobre el riesgo de iniciar fuegos en zonas de vegetación seca siguen siendo una de las principales causas de estos desastres.

“Es increíble que, en pleno 2024, todavía haya personas que no comprendan el peligro que implica prender fuego en zonas tan secas. Necesitamos mayor concientización y, sobre todo, mayores sanciones para quienes ponen en riesgo la vida de tantas personas y la biodiversidad de la región”, afirmó el periodista.

Aunque los pronósticos meteorológicos no son alentadores, las autoridades confían en que la llegada de lluvias en las próximas semanas pueda ayudar a controlar la situación. “Por ahora, no hay riesgo de que el fuego llegue a la Cumbre, pero todo depende de cómo evolucione el viento y si finalmente cae algo de agua”, explicó Olivares.

El gobierno provincial, junto con las fuerzas de seguridad y los equipos de emergencia, sigue trabajando a contrarreloj para proteger las zonas habitadas y evitar que las llamas se expandan aún más. “Hay un despliegue inmenso de recursos y

personas, pero la naturaleza tiene su propio ritmo y no siempre podemos hacerle frente con éxito", concluyó.